



# VALENTÍA

Una de la consecuencia más lamentable de las muchas que la pandemia provocada por el COVID-19 ha generado en México es la pérdida de empleos, en 2020 se generaron más de 647 mil bajas. En Durango, fueron más de un millar de empleos formales los que se perdieron (más los perdidos en la economía informal), en el mes de abril de 2020 una de las clínicas de Fisioterapia más antiguas y reconocidas, cerró sus puertas dejando media docena de empleados sin trabajo.

Uno de ellos es Edgar Luján, él es Licenciado en Terapia Física y Rehabilitación, él hacía unos meses que fungía como responsable y líder del equipo de fisioterapeutas que atendían a pacientes de todo tipo, deportistas de todos los niveles, personas con padecimientos crónicos, personas que han sufrido accidentes, etc.

Cuando conocí a Edgar me tomó pocos minutos darme cuenta de que es un joven

con una mentalidad diferente, muy inquieto, despierto, de esos que hacen mucha falta, la pasión con la que ejerce su profesión ha logrado generar una base de clientes que pronto le permitirá cumplir su primer aniversario, teniendo un crecimiento gradual que en unos meses le exigirá ampliar su capacidad de operación que por ahora es de 4 pacientes por hora.

Edgar decidió, como el extraordinario líder que es, tomar la responsabilidad que le correspondía y decidió emprender su propio negocio, para principalmente, seguir dando atención a sus pacientes, en segundo lugar, dar empleo a las 3 fisioterapeutas que estaban bajo su responsabilidad.

Me consta de primera mano el compromiso y la atención que brinda Edgar a sus pacientes, tengo varios años siendo su cliente, el (junto con otros profesionales) fue una de las personas que me ayudaron a correr mi primer maratón, un logro personal que definitivamente atesoraré



toda mi vida, ese día experimenté el dolor físico provocado por el esfuerzo que los que han corrido esos 42,195 metros entenderán completamente, en el kilómetro 32 cuando el dolor era ya casi insoportable, me ayudó a estirar liberando un poco el dolor, me levantó y puso en marcha de nuevo, sin eso, que cabe mencionar no era su obligación, no hubiera acabado la carrera, algo por lo que siempre estaré agradecido y así como yo, estoy seguro que hay cientos de pacientes que tienen historias similares con él.

Edgar se ha tenido que capacitar a marchas forzadas para cambiar su mentalidad y habilidades de empleado a empresario, como bien sabemos es indispensable para el buen funcionamiento de un emprendimiento que se administren bien los recursos, financieros y humanos, para poder optimizar el rendimiento de los mismos, habilidades que no aprendemos en un sistema educativo tradicional, que desde mi punto de vista urge reformar y así facilitar que surjan cada vez más jóvenes como Edgar y así recuperar poco a poco los empleos que se han perdido.

Vefort, el emprendimiento que nació en medio de la crisis económica que ha paralizado la frágil economía que tenemos en Durango. Cabe mencionar que a la fecha, no ha recibido apoyo alguno por parte de las autoridades, no se ha tomado ninguna medida para fomentar el emprendimiento y la generación de empleo.

Los miedos, justificaciones o pretextos que nos ponemos muchas veces para iniciar un nuevo proyecto siempre existirán, ejemplos como el de Edgar nos enseña que, si el emprendedor tiene la pasión, el liderazgo y sobre todo la valentía no existirá motivo suficiente que pueda evitar que se materialice el tan anhelado sueño.

Alex Treviño  
 Instagram/Twitter/Facebook:  
 @alexregam  
 www.alextraviño.com

